

ayudadores



Sin las cōdicionēs sobre dichas en el capítulo sobre dicho: conuiene les que ayā otras. viij. condiciones los lidiadores. La primera es que sean buenos ayudadores: y que puedan sofrir grandes pesos: tan biē de armas como de otras cosas que les sō menester. La si no pudiesen bien sofrir el peso delas armas: no valdría nada para las batallas. La los enemigos mucho acometen a los desarmados. La. ij. condición es: que deuen ser muy ligeros: assi que puedan cōtinuada mēte mouer sus miēbros. La qualquier que en la batalla se mueue de ligero: y anda de vna parte a otra: a penas: o nūca puede ser ferido. Assi como quando la señal se mueue y no esta fincada en vn lugar: non la puede acertar el ballestero. E esto vale tan biē para ferir como para escusar los golpes. La el que se mueue continuada mēte y ligera mēte: mayores golpes puede dar por razon del mouimiento: y mejor puede escusar los golpes del enemigo. La tercera es: q̄ los buenos lidiadores no deuen auer grand cuydado delas viandas: ni d̄ mucho comer. La graue cosa es de sofrir el peso delas armas: y traer consigo abundancia de viandas. La a vn que las puedan traer sin trabajo: menester les es de comer muy mesurada mente: por que la vianda no les embarque los cuerpos: y porque puedan mejor sofrir el trabajo dela lid. La. iiij. es: que no les conuiene de auer grād cuydado del yazer. La conuiene a los lidiadores de dia y de noche d̄ se parar al trabajo de mal yazer y d̄ poco folgar. La quinta es: que les conuiene de poner sus cuerpos a peligros de muerte por iusticia y por el bien comū. La segund que dize el p̄ho. El buen lidiador no deue regelar de morir bien en la batalla. E esto se muere bien: quādo se pone ala muer-

te por defendimiento d̄ la tierra: o por fecho de iusticia. La sesta es: que no deue temer de derramar su s̄gre. La el q̄ es om̄e mugeril: y teme de desparzir su sangre: no vale nada para la fazienda. La nunca dara grand golpe al su enemigo donde muera. La setena es: que les conuiene de auer grand sabiduria para se encobrir de los golpes: y para ferir los enemigos. La segund que dize el p̄ho: la fin del arte dela caualleria es auer victoria o v̄cer. E cierto es q̄ quādo los lidiadores se saben bien encobrir: y guardar de los golpes: y han arte para ferir los enemigos: estonce pueden de ligero v̄cer los. La. viij. es: que los lidiadores deuen tomar muy grand verguença d̄ fuyr torpe mente. E quando los lidiadores desſean mucho de ser hōrrados por la lid estonce se guarden mucho de fuyr por q̄ no sean desonrrados ni en vergonçados. La segund que dize el p̄ho: entre aquellos que honrran los fuertes y los buenos lidiadores son los om̄es que pugnā por ser muy fuertes. Mas aqui conuiene de notar: que todas estas condiciones sobre dichas deuen auer los lidiadores quando la lid es iusta y derecha. La estonce no deuen temer la muerte: ni escusar de derramar su sangre por la iusticia y por defendimiento dela tierra. E de aqui parece de quales lidiadores deuen escojer los reyes para defender biē sus tierras y sus reynos. La tales son de escojer que ayā estas condiciones sobre dichas. Mas aqui conuiene de saber: que para que los reyes ayā victoria en las faziendas que comiençā: cōuiene les de auer a ellos y a sus caualleros otras quatro condiciones: sin las q̄ les nunca podrian auer victoria: ni vencer sus enemigos. La primera es: q̄ seā muy fieles y muy verdaderos. La si por auentura en ellos no ouiesse fieltad y d̄dad entre si: y con los suyos: nunca po-